



Juan José de Haro Ollé. *Manual imprescindible redes sociales para la educación*. Madrid: Ediciones Anaya Multimedia. 2010, 432 págs. ISBN: 978-84-4152-7966.

Las competencias digitales para el siglo XXI requieren, a grandes rasgos, que los docentes seamos capaces de conocer y planificar nuestras clases con recursos tecnológicos en beneficio de nuestros estudiantes, quienes están inmersos en la cultura digital. Sin embargo, en la última década han emergido una serie de conceptos relacionado con

lo digital que hace que la confusión y el desconocimiento sea un tema frecuente. Esto es lo que sucede con el término web 2.0 y sus aplicaciones didácticas en la educación, todo el mundo ha escuchado sobre él, todos tratan de conceptualizarlo pero pocos conocen cómo llevarlo a la realidad diaria del aula, qué recursos de la web 2.0 utilizar según sean nuestros objetivos de clase o bien qué herramientas tecnológicas pueden servir para organizar nuestra enseñanza.

El manual que aquí presentamos, organizado en trece capítulos, responde a esta necesidad. En primer término, el autor, a través de un método descriptivo, responde con un lenguaje claro y cercano a las dudas que cualquier docente tenga respecto a la web 2.0 y sus herramientas, conocidas también, como redes sociales. Tal como señala en el apartado «cómo usar este libro» estas respuestas se verán en los tres primeros capítulos pues serán ellos, a nuestro parecer, el sustento teórico de los siguientes. Sin embargo, es el capítulo tres el que nos debe causar mayor interés desde nuestro rol formador. El autor nos describe ciertas infracciones que podemos cometer en la red si no estamos atentos a la legislación vigente, respecto al uso de las redes sociales así como el manejo de la privacidad. Un tema educativo, de conocimiento imprescindible al momento de optar por las redes sociales como herramienta educativa.

A nuestro parecer, el capítulo cuatro sería el apartado medular del libro. Sin él, este libro dejaría de ser un “manual imprescindible de redes sociales en educación”. En él se explica cómo se puede trabajar por proyectos a través de las comunidades virtuales de aprendizaje, dando un

especial énfasis al aprendizaje basado en problemas como método de enseñanza y aprendizaje acorde a las competencias requeridas para la sociedad de la información y del conocimiento. Los siguientes capítulos hacen mención a los tipos de redes sociales que podemos encontrar en la web, los cuales los clasifica en redes sociales horizontales y redes sociales verticales. Siendo estas últimas, a juicio del autor, las más recomendadas para trabajar en educación debido a que “disponen de numerosos mecanismos para poner en contacto a sus miembros y también permite crear distintos tipos de objetos digitales” (p.144). A partir de ello, los capítulos siguientes serán explicativos, para conocer cómo se usan las redes sociales verticales en educación desde el rol de usuario o administrador. En ello, los ejemplos son variados, podemos destacar: Ning, Socialgo y Grou.ps y otras que aún están en desarrollo pero que poseen un potencial educativo tales como: Zonkk, Wackwall, entre otras.

Es el capítulo trece el que a nuestro parecer posee toda la riqueza didáctica. El autor dedica este último apartado a mostrar el uso de las redes sociales que instituciones de educación superior y centros educativos de España y el resto del mundo realizan. Sin duda este capítulo se vincula perfectamente a los tres primeros en cuanto presenta experiencias didácticas de aula que, a través de un trabajo colaborativo y una metodología de trabajo, se pueden catalogar como *buenas prácticas* en el uso de las redes sociales en educación.

El texto presenta un adecuado equilibrio, entre teoría y práctica. La lógica del trabajo planteada por el autor, permite que quien lea la obra sienta que está capacitado para hacer uso de las redes sociales en ambientes educativos, pues el hecho de mostrar como acceder a una red social permite que el lector conozca cuales son los reales aportes que puede obtener de ellas considerando su objetivo educativo. Sin duda es un manual de gran utilidad para quien se interese en conocer las redes sociales y que busque en ellas un *valor añadido* más allá de la entretención y la comunicación. Sin embargo, somos los docentes el primer público objetivo pues en el libro podemos encontrar orientaciones para nuestras futuras prácticas pedagógicas. No obstante, la simple lectura de este libro no nos convertirá en expertos en redes sociales, ni expertos en web 2.0. Las competencias tecnológicas y las competencias básicas no se aprenden leyendo un manual sino que llevándolas a la práctica en nuestro trabajo docente.

Karla Campaña Vilo
Universidad de Navarra